

SEFARAires

AIRES de SEFARAD desde Buenos Aires

REVISTA MENSUAL DIGITAL - sefaraire@gmail.com - www.sefaraire.com.ar

Nº 68

DICIEMBRE
2007

STAFF

Creación y Dirección Arq. Luis León
Codirección Lic. María Cherro de Azar
Colaboradores permanentes José Mantel /
Lic. Alberto Benchouam / Graciela Tevah de Ryba
Página Web / Marcelo Benveniste
Representante en Israel / Haim Chemaya
Representante en Tucumán Noemí Brujís de Stern
Representante en Córdoba (Argentina): José A. Rubín
Asistente de dirección: María Laura León
Declarado de "Interés Cultural" por AMIA (Departamento de
Cultura) / FESERA (Federación Sefardí de la República
Argentina) FESELA y CIDICSEF
Advertencia: Si no recibe *Sefaraire* hasta 5 del mes,
reclámelo (Números anteriores www.sefaraire.com.ar)

SUMARIO

- P 1 Carta a los lectores
- P 2 Cartas de lectores
- P 3 El *ayin Arrah (ainaraj)*
Por Santó Efendi (desde Maryland)
- P 4 El *ainaraj* y los malos pensamientos
Por Luis León
- P 6 *Kemeá*
Por Graciela Tevah de Ryba
- P 7 *Janucá y los Janukiot*
Por María Ch. de Azar
- P 8 La bandeja de novia (*Cenit Na ash*)
Por María Ch. de Azar
- P 9 *Para bueno que te topes*
Por Alberto Benchouam

CARTA A LOS LECTORES

El ainaraj i los ideosos

Continuando con la nueva modalidad de publicar en lo posible, artículos sobre un mismo tema, hemos elegido para este mes, el *ainaraj* y los *ideosos*.

El *ainaraj*, es un fenómeno ancestral de la cultura judía, magnificado entre los sefardíes por su largo e intenso contacto con la cultura turca y árabe de Medio Oriente. El *ainaraj*, ha regido por siglos acciones y comportamientos y se han creado numerosos refranes y expresiones destinados a la protección del individuo, susceptible de ser "aojado" e influido por malas envidias y por seres de "oyo pesado"

Espero que disfruten de este material, entre los que se encuentra un estudio histórico del *ainaraj*, enviado por nuestro colaborador en los EEUU, Santo Efendi.

En referencia al número anterior, recibimos cantidad de e-mails de apoyo y preocupación. No tenemos espacio para publicar todas, pero anticipamos una feliz novedad: la confirmación que vuelve a editarse la célebre revista *La Lettre Separad*, en su versión francesa.

Amigos lectores: este mes se celebra Janucá, Fiesta de Las Luminarias,

ke la lus del Dió, vos akompanyie siempre.

Hasta el mes próximo

Luis León

Mis estimados e invaluables directores de Sefaraires:

Debo felicitarlos por la capacidad de crear mes a mes números tan especiales, donde no se repiten ni copian sus artículos, pero este último golpeó muy fuerte dentro mío. No sé qué sucederá en nuestro mundo institucional, ni entre quienes tienen en sus manos la dirección de los mismos, pero es muy duro saber que más allá que la tendencia natural a la desaparición de la cultura sefaradí varias veces centenaria, la desidia y el olvido, la mezquindad y el egoísmo convierta esta lenta desaparición generacional en un suicidio sin excusas. Deben disponerse fondos inmediatamente para solventar al menos a las publicaciones más importantes. Sefaraires llega a todo el mundo, tengo amigos que la reenvían a los suyos en Israel y Turquía, y amigos no judíos que me la reclaman si no se las envío. Todo hecho a mano con vuestro esfuerzo y medios propios y el apoyo de esos poquísimos y fieles colaboradores (a juzgar por la firma de los artículos) ¿El resto qué hace?, ¿y aquellos que se arrogan títulos de profesores de cultura sefaradí en Buenos Aires, por qué no escriben, por qué no comparten todo ese supuesto saber?, quizá sean sólo títulos autoconcedidos. Pero creo que no debe dilatarse más la llegada de ayuda para las publicaciones sefaradíes. ¿Qué puedo hacer por ustedes?, cuenten sinceramente conmigo, estoy a vuestra disposición
isalevy@hotmail.com

A los lectores de Sefaraires

Hay circunstancias en que aquellos que tenemos una vida pasiva, de trabajo, que somos lectores, consumidores, televidentes, quizás debamos convertirnos en protagonistas. El ejemplo en el Río de la Plata, doloroso pero imprescindible es la movilización de toda una región del litoral argentino luchando contra el poder de una empresa avalada por el gobierno, que contamina y terminará con la vida de peces y seres humanos a varios kilómetros a la redonda. Allí van movilizándose dolorosamente, mujeres, niños y hasta ancianos a defender lo que de otra manera perderán (vidas y ecosistema). Si hiciéramos un corrimiento de esta situación a la crisis de la cultura sefaradí, no deberíamos quizá en lugar de asistir pasivos a ver cantar y bailar en una "nochada sefaradí", pararnos en el sitio y exigir que los dirigentes muestren lo que están haciendo?, que los organizadores digan por qué no apoyan a Sefaraires o a Aki Yerushalayim?. Veo caras sonrientes e ingenuas, mientras la montaña de nuestra historia sefaradí, cae sin remedio. Quizá debamos formar piquetes de sefaradíes orgullosos, e ir a cada reunión o cada fiesta y exigir que se haga lo necesario inmediatamente para que lo nuestro perviva.

juliaden@ciudad.com.ar

Estimada Sra. María CH de Azar:

Me dirijo a Ud. con respecto al artículo, por Ud. escrito, con tanta melancolía, por no decir tristeza, en la SEFAR*Aires* N° 67, titulado "Las crisis en la prensa sefaradí".- Estoy totalmente de acuerdo con Ud. de que la prensa sefaradí tiene hoy, pocas publicaciones.- Pero evidentemente siempre hay nuevas personas interesadas en difundir nuestra cultura, hace no más de diez días, desde Israel me llegó el primer número de un Diario Sefardí de Lima-Perú, "La Boz Sefardí", quizás Uds. ya estén anoticiados de esta publicación.- En caso de que no fueran informados, les envío aquí la copia del primer N° que me llegó y quizás así puedan llegar a relacionarse con nuestros hermanos sefaradíes peruanos y así enriquecer aún más nuestro antiguo lenguaje.- Desde ya les agradezco las preocupaciones que tienen todos los integrantes del Staff por informarnos todos los meses, más y mejor.

Atte Alicia Noemí Levy Yeyati

Buscando a Henri (Haim) Nahoum (California) nacido en Francia...

Ante nuestro pedido del número anterior, con ese título, llegó su pronta respuesta:

"Estimados redactores de Sefaraires, pueden enviar mi dirección de e-mail a quien me busca".

El Ayin Arráh (Ainaraj)

Por Santó Efendi (desde Maryland)

El tema es tan conocido por todo el mundo del Medio Oriente, que viajando por países de la región, particularmente por los del ex Imperio Otomano, desde Grecia y Balcanes hasta Irak, es común observar en tiendas de negocios y casas particulares, llamativas decoraciones de colores vivos y colgantes personales cuyo propósito es capturar la atención de quien los observa, especialmente por primera vez, desviando su vista de otros objetos valiosos a los que se intenta proteger contra sentimientos de envidia o codicia. Y ni que hablar de la pequeña "Hamsa" que se prende de la ropa de los tiernos bebés desde sus primeros días. La palabra deriva del árabe "cinco" ya que representa una mano abierta mostrando la palma en cuyo centro aparece un ojo. Para desorientar aún más al observador desprevenido, existe una variedad de modelos en los que la mano generalmente no tiene cinco dedos, sino tres y además tiene dos pulgares...

Uno se pregunta qué hay detrás de todo ese despliegue de objetos raros y colores, particularmente el azul intenso distribuido en figuras simétricas, especialmente circulares. Acompañando a las coloridas decoraciones también se observan cadenas trenzadas de ajos que el observador desprevenido se pregunta qué hacen esos ajos en la vidriera de una elegante joyería, por ejemplo. Y ése es precisamente el infantil propósito; se intenta desorientar al observador para que quede en su mente la pregunta, sin encontrar una respuesta inmediata.

La cosa no es trivial. En las oraciones diarias de la mañana rogamos a Dios entre muchas otras cosas, que nos "salve de ojo malo". Muchos creyentes llevan además en su vestimenta, visible o no, distintos tipos de amuletos (*kemeot*) para protegerse de los efectos de dicho "mal de ojo". Estas antiguas prácticas son actualmente patrimonio de pueblos de muy distinta cultura y religión, distribuidos en la amplia región desde Europa hasta India. Desde un punto de vista racional resulta difícil justificar estas creencias y prácticas, pues provienen de un pasado muy remoto y desconocido. ¿Cuán remoto?

Encontramos en el "*Libro de Leyendas*" (1) una referencia a Génesis 42:1 en que nuestro patriarca Jacob reprende a sus hijos cuando el clan estaba en Egipto, pidiéndoles no llamar la atención de los egipcios y no ser ostentosos. Es muy interesante observar en esta corta cita los elementos fundamentales de superstición entrelazados con la necesidad de ser modestos y diligentes.

Trachtenberg (2) menciona que una delegación de judíos prominentes portadora de ofrendas para el Rey, no fue admitida a la ceremonia de coronación de Richard I de Inglaterra en 1189, porque las autoridades consideraron que los judíos no deberían mirar la corona durante la ceremonia por temor al ojo malo que pudieran transmitir.

El tema está emparentado con las antiguas ideas del poder de la adivinación, de la maldición y de la capacidad de causar daño a distancia, algo así como una telepatía agresiva y funesta, llamada maleficio. Y la seriedad de estas creencias está ilustrada por el punto culminante descrito en la *Perasha Balak* (Números 22:2-24:25) que dedica una parte substancial del texto a describir los esfuerzos del Rey Balaam de Moab queriendo maldecir a Israel. En la *Perasha "Shofetim"* (Jueces, Deuteronomio 18:9-19:21) encontramos que específicamente se requiere que la sociedad elimine de Israel cualquier persona que practique magia o que posea poderes malignos supernaturales: vers. 18:20. Precisamente "el ojo malo" está en la gama de actitudes prohibidas que toda persona correcta debe evitar por ser parte de la "contaminación o impureza psicológica" y por tanto, indeseable. Quien intenta influenciar negativamente a otra persona está introduciendo en sí mismo un daño mental permanente. Desde los comienzos de la Humanidad fueron comprendidos de manera clara, los poderes del pensamiento-sentimiento, particularmente en sus aspectos negativos, como se describe en Génesis 4:1-26 el episodio de Caín y Abel.

Finalmente recordemos a nuestras queridas abuelas con sus frases tan coloridas como: "*guadrado de toda ora de sar y de mal y cuadrado de ainaraj*".

(1) Séfer Ha-Aggadah, recopilado por Hayim Nahman Bialik y Yehoshua Hana Ravnitzky, publicado en hebreo en 1911 y en inglés en 1992, pg. 54:104. / (2) Joshua Trachtenberg, "The Devil and the Jews", The Jewish Publication Society of America, 1943, pg. 70.

El *ainaraj* y los malos pensamientos

Por Luis León (sefaraire@gmail.com)

El popularmente llamado “mal de ojo”, que en la tradición del campo argentino se conoce como *gualicho* y en la hebrea como *ainaraj*, habla de influjos malos, de perjuicio producido con la mirada por envidia, o simplemente porque la persona que lo ocasiona tiene una energía dañina, que causa en su víctima pesadez, malestar y en los casos más duros: enfermedad y fracasos en su vida.

En la cultura sefardí judeoespañola este tipo de “energía” se tiene muy presente y las familias tratan de protegerse por diversos medios. Existen una cantidad de frases y expresiones para evitar el influjo, como también amuletos objetos protectores. Este tipo de creencia es común a la mayoría de las comunidades, aunque adopte diferentes formas, cuanto más primaria es la cultura, pueden hallarse mayor variedad de sortilegios y mecanismos de protección.

Los sefardíes a lo largo de su historia y en su vida cotidiana, asignaron un poder desmesurado al efecto de las palabras y creen con fe en la acción de las mismas. Por eso la tradición ha reunido en su devenir por los distintos países donde se asentaron, numerosos mecanismos lingüísticos destinados a proteger a los seres queridos contra el “daño” del *ainaraj* también llamado *oyo peshgado* (ojo pesado), las maldiciones y los malos “*penserios*”, contando entre las principales: la muerte y las enfermedades.

Por eso cuando se está conversando sobre enfermedades o malos momentos, al referirse al interlocutor se le suele decir

No diciéndote a ti

Al ke mal mos kere (a quien mal nos quiere)

Buenas oras tengas

De esta manera el tema doloroso y el denso clima que se establece entre los presentes, cuyas palabras mágicamente para ellos toma fuerza, podrán perder efecto y excluirá de daño a quien está frente nuestro...siempre que se pronuncie alguna de estas frases de las tantas que dispone el *djudezmo*. También existen frases “limpiadoras” de energía, de uso cotidiano como **La kara lavada / los males kitados / i al dip(fondo) de la mar echados**, que se pronunciaba en tres etapas mientras se lavaba la cara de los niños recién levantados, mojándola tres veces, sacudiendo la mano al final y arrojando a la pileta del baño con dicho gesto, los malos influjos que el sueño podría haber dejado como remanente.

También **la gueina kapará** (la gallina sirva de sacrificio) es una frase corriente que aparece para desviar desgracias enunciadas en una conversación. De esta manera el interlocutor “limpia” de influjos ante la mención de un hecho doloroso y éste se desviaría hacia la gallina. El *kapará* es una remota costumbre hebrea, el sacrificio de un animal junto a una oración de ruego, empleado en situaciones de miedo a la muerte o bien como una rutina anual antes de la celebración de *Rosh ashaná* (en el año nuevo judío, costumbre de Izmir), cuando se sacrificaba una gallina por familia, luego se regalaba a gente carenciada, o bien una por cada miembro de la familia, se cocinaba y cada uno debía probar al menos un trozo del animal sacrificado que le correspondía. En Izmir, cuenta un informante, días antes de la celebración de Roshaná, el padre compraba las gallinas que se alimentaban en el fondo de la casa, y en las vísperas de la festividad venía un *shojet* que las sacrificaba según el ritual, arrojando parte de la sangre a la tierra.

Otra manera de protegerse del *ainaraj*, es poseer objetos que garantizan una “limpieza” de daños. El típico “ojito”, usado en todas las comunidades del Medio Oriente, judías y no judías, se cuelga en la ropa del niño, dentro de algún saco o chaleco de los adultos y a veces, un ojo más grande se ubica en la entrada de las casas o el comercio, para que la envidia no dañe las buenas ventas. Este tipo de amuletos se fabrican en algunas casas; la **kemeá**, es una pequeña bolsita de tela, de forma triangular en la que se guardan clavos de olor, un diente de ajo y un trozo de piedra de alumbre. En esta región del Río de la Plata, es frecuente ver alguna ristra de ajo, sobre una pared, detrás de la puerta, para proteger del mal de ojo el hogar o negocio. También la **kemeá** se colocaba entre las ropas de los niños, fijada en la cuna de los bebés, para evitar que su belleza y su gordura, despertara envidia en alguien que al azar llegaba a visitar y de cuyo *oyo peshgado* se temía. Otro recurso es colocar bajo la almohada del niño, un libro de la Ley.

Las más cuidadas en ese aspecto, eran las embarazadas; si había una visita cerca, comenzaban a pronunciar frases como: “*que mal te veo*” “*no tienes buen aspecto*”, evitando las alabanzas que podrían “*ahojarse*” a quien llevaba un bebé en su vientre.

En el cristianismo, aunque forma poco difundida, existe el estudio de la elfo-logia, de seres no humanos (elfos) que tienen vida propia y un comportamiento muy especial, conductas de acuerdo a su categoría astral y que pueden o no corporizarse ante nuestras vistas, pero que son de existencia reconocida y acciones que no siempre son beneficiosas o neutrales. Dentro de la cultura sefardí se reconocen también este tipo de seres llamados **los de abajo** (los de abajo), de quienes debe cuidarse la gente, evitando su irritación, pues podrían vengarse haciendo daño. Por esa causa se los alaba en voz alta, se los trata con benevolencia, a pesar de la creencia que cuando se nos pierde una cosa son ellos que la esconden, mientras se la busca, se pronuncian en voz alta, palabras como “*bien guardado, mal buscado*” (bien guardado, mal buscado), *para que los de abajo no sospechen que los culpamos del robo.*

Lo que suele verse como simples supersticiones sefardíes, son en realidad un entramado complejo de creencias que devienen de épocas pre-judaicas, fuertes influjos sumerios y babilónicos, influyeron sobre las religiones monoteístas y sobretodo, en las comunidades de Medio Oriente. De esta manera, los sefardíes judeoespañoles sufrieron sus influencias en diferentes estadios de su desarrollo como comunidad; desde el origen del judaísmo, el pasaje por la Península Ibérica bajo dominio musulmán, y luego, su permanencia en tierras del Imperio Otomano.

En los sefardíes llama la atención la fuerza asignada a las palabras, la sugestión que su uso provoca, pensando que pueden dañar a las personas. La muerte es palabra evitada, se sustituye por el opuesto. Temen no sólo la palabra, sino aquello que simboliza el color negro, no se sirven las tan queridas aceitunas negras en un casamiento, tampoco se usa ropa oscura en situaciones de festejo. **Cafés alegres** es la frase siempre presente, cuando se sirve en cualquier reunión, acompañado de dulces, y busca aventar semejanzas con el café amargo que se convida a los presentes durante un velorio.

Si bien puede considerarse que estos mecanismos evasivos de la idea temida, o de los presagios y malos pensamientos puede turbar el pensamiento racional, por otro lado genera un sistema de protección y cuidado adicional, poco usual hacia seres queridos y amigos.

Por eso si este artículo lo hubiese leído alguna tía mía, me hubiera dicho “*mashalá, está muy bonito*” trata de publicarlo con seudónimo, es tan bueno que pueden echarte *ainaraj*, o bien ¿*llevás la kemeá cocida al bolsillo del pantalón?*, mira que hay mucho *oyo preto* en la calle. ¿Qué sucederá pues en la era digital? Es necesario encontrar formas para proteger los e-mail y a quienes los escriben, cuidarlos del *oyo malo* y del *ainaraj*, con *kemeás* gráficas o frases en cuerpo pequeño como encabezamiento, que protejan cada página. Si no, encomendarse *al Ke no se puede mentar* (Dios), que es la forma menos visible pero siempre vigente de buscar protección y pedir por nuestros seres queridos.

Un libro sobre los judeoespañoles de Marruecos (*)

En la American Sephardi Federation, en New York, se presentó el libro de Gladys Bunan *Tu boca en los cielos*, una obra llena de cariño y generosidad, que se nutre de vivencias y recuerdos personales, poniendo de relieve los rasgos esenciales de toda una cultura, la de los judeoespañoles de Marruecos.

Nunca se han publicado temas de esta cultura con la misma intención y riqueza de medios. La lengua, haquetia, es la base de la obra, como las formas y colores de las obras pictóricas ofrecidas al lector, cuyos originales estaban en la presentación.

El lanzamiento de *Tu boca en los cielos*, dio lugar a encuentros y reencuentros entre amigos que se habían perdido de vista desde hace muchos años, evento que contribuyó a crear un ambiente lleno de buen humor y de calidez, musicalizado por el grupo *Voces de Haketia* que se formó en Nueva York, Elise Raz. Estuvieron presentes, tres generaciones de la familia, que contribuyeron con su cálida presencia a completar este rotundo éxito.

Para obtener este libro, dirigirse a editorial Hebraica de Madrid, Sandra Israel,

info@libreriahebraica.com

(*) Información recibida por gentileza del Prof. Solly Levy

Kemeá

Por Graciela Tevah de Ryba

Las mujeres no deshavan de aser los menesteres de la kasa kon el frío busaná(1) ke asía esa demanyana, Flor Capeluto fregaba las savanás para kaplear(2) las kubiyas, Matilda Chikuriel en la grande pileta del kurtijo lavaba las kamisas kon lejía i Sarina Galante alimpiaba la kamareta, era viuvda sin ijos i sus ermanos moravan en la sivdá de Córdoba, lavoraba kuziendo fostanes (3) para el magazin alavado de Aron Sadrinás, temprano ajarvaba la puerta el mansevo kon las telas, las etchava enriva de la mesa, las estiraba punía el molde ke los tenía enkolgados de la paré, tomava la tiza i kortabaama eya siempre quadraba un pisito de kada tela en el kajon de la makiná, dinguno demandava para ke lo azía, despúes se asentaba en la makiná i ampezaba a kuzir kasi el día entero, solo se alevantaba para aserse un poko de kumida, esponshava los platos i pishin(4) avoltaba a la makiná.

Asía unas semanadas ke morava en la kaza i poko darsava (5) kon Flor i Matilda, era benadam i niurlía, ama una kosa yamava la atansión, la vinían a bushkar i ansina komo estaba vistida se etchava el paltó (6) tomava la chanta i pishín fuía, a veses tadraba en tornar. Esa noche Reyna Surijón le demandó si podía ir a la kasa, morava a pokas kalejas i kaminando por eyas ampezó a demandarle ke le akontesía, el buto era ke la elmuera estaba preta de kalentura, gumitos i shushulera (7), dunke el medikó le dio medisina no mejorava.

Ayegaron i entraron endjuntas a la kamareta ande estaba etchada la elmuera, era djoven, ojos i kaveyos pretos, Sarina la miró a los ojos, le pasó la mano por la kaveza ampezó a dizir unos vierbos en vos baya, tomó sal i ainda dizia vierbos enmientras iba etchando la sal por detrás, kuando eskapó (8) de esto ampezó a kontarle los burakos del puerpo tres veses, enmientras dizía: **ajos i klavos, ajos i klavos**, disho ke al dia siguiente iba a aserlo unotra vez.

Reyna asperó komo disho, i la mujer esta vino sola, porke ya konosía el kamino, tomó la mano de bronse de la puerta para yamar i kedó kon ella en la mano, estaba komo la estreya de Djojá (9), a lo ke ajarvó la puerta kon la mano. Reyna avrió se saludaron i fue a ver a la elmuera, demandó komo se sintía, kontestando ke un poko mijor de la shushulera i los gumitos, ama ainda tenía kalentura. Sarina ampezó a aser lo mesmo del día anterior dunke esta ves pudimos sentir lo ke dizía: **todo modo de mal ke se vaiga a la dip (10) de la mar**, kuando terminó abrió la chanta i le díó una bulsika para ke se la etchara enriva, demandaron todos ke tenía adientro i Sarina respondió: esta ijika estaba **ojeada** solo ize una **kemeá (11)** para protejerla, adientro le puse: **ojikas de ruda, siete klavos de olor, siete dientes de ajo , un ilo de kovre , un kuerno rojo i kuando podesh enkontrar una piedra blu.....** todos kedaron kayados, a Reyna se le tomó el suluk, pero Sarina ampezó a eksplikar: las ojikas de ruda, los ajos i los klavos por las colores fuertes etcha los malos penserios de ken kere aser mal, el ilo de kovre por el metal ase ke se aleshe, el kuerno rojo i la piedra blu por las kolores paran el ojo burakado, esta bulsika debe yevarla siempre enriva para ke no le akonteska mas esto, ama, antes de irme vo a dizirle otro **prekante (12) ke en este puerpo no aiga dingun mal , vate mal , salí mal i vate a la fortuna de la mar, todo el mal ke se vaiga al dip de la mar.....** la elmuera ke no kreía en estos dertes agradesió a Sarina kolgándose la kemeá ke le trusho, este fue el punto ande Reyna le enkolgó el shaday (13) de oro de su madre i ke trusho de Izmir.

Kuando tornó a la kasa, Matilda i Zimbul se akavidaron para kualo quadraba pedasikos de telas i de ke tenía una grande planta de ruda i una ristra de ajos enkolgados en la ventana de la kamareta, la kunvidaron a tomar kafé kon kuraviés i mulupitas resién salidos del forno i le disheron: Sarina buenas oras tengas, el Dio ke te de vida i salú para kontinuar aprekantando, pensa en mozotras para lo ke tengas demenester ke: *mas vale un buen vizino ke un ermano i primos*. Vosotros ke estesh bien i mozotros también i mas mal no mos agan i komo dize el reflán: *el pan de la vizina es milizina....* semana buena ke tengash, amen ve amen.

1 – helado / 2- forrar las frazadas con las sábanas cociéndolas con hilo y aguja a grandes puntadas / 3 –vestidos / 4 – enseguida / 5 – hablaba / 6 – tapado, *paleteau* / 7 – fiebre, vómitos y diarrea / 8 – terminó / 9 – expresión que equivale a “todo muy malo” / 10 – fondo / 11 – amuleto / 12 – sortilegio / 13 – colgante

Januká y las Janukiot

Por María Ch. de Azar (mariadeazar@hotmail.com)

Si un hombre pobre se ve obligado a elegir entre comprar aceite para la janukía o vino para el kidush, debe comprar aceite porque es más importante anunciar el milagro de januká (Talmud)

Llega el mes de diciembre y durante ocho de sus noches, judíos de todo el mundo se reunirán en hogares y sinagogas para encender las velas de Januká. Usarán la Janukíá especial de ocho brazos, uno para la vela de cada noche, y una novena luz para el shamash (asistente), con que se encenderán las otras. El shamash protege la santidad de las demás velas al proveer de iluminación, ya que la luz que irradia el encendido de la janukía no se usa para un propósito personal.

Rememoramos en esta festividad a Yehuda Macabí y sus hermanos, quienes lideraron una fuerza, pobremente armada, superada en equipamiento y número por el poderoso ejército grecosirio, sobre el cual lograron la victoria. La decisiva batalla de Bet Tzur, con el triunfo de los Macabeos, en su marcha a Jerusalén, libera la ciudad, y la posibilidad de ejercer los rituales judaicos que habían sido prohibidos por los helenos y recuperaron el Templo. Decididos a re-inaugurarlo, había sido profanado por los griegos, reconstruyeron el Altar y nuevos recipientes para el servicio del Templo. En el momento de encender la Menorá, los Macabeos encontraron sólo un pequeño recipiente del puro y sagrado aceite de olivas, suficiente para un único día. Elaborar más aceite demandaba una semana de trabajo.

A pesar de ello, encendieron la *Menorá*, y milagrosamente el aceite que serviría para un día, no se consumió y las llamas ardieron durante una semana. Para conmemorar el milagro del aceite, interpretado como una inagotable riqueza espiritual, se proclamó la festividad de *Januká*. En los primeros tiempos, esta ceremonia se realizaba en los portales de las casas, para difundir el milagro y la celebración en los patios de Jerusalén. Tulipas de vidrio protegían las lámparas del viento y la lluvia.

El Talmud da cuenta de una interesante discusión acerca del ritual de Januká.

Shamai sostenía que las ocho velas debían encenderse en la primera noche, y una menos en las siguientes, había una cantidad fija de aceite y decrecía cada noche.

Hilel, afirmaba que no era posible disminuir la santidad de la fiesta cada noche, sino incrementarla, predominó su óptica. Es la que practicamos hoy.

En la primera noche se enciende la luz del extremo derecho de la janukía. Cada día se agrega otra luz a la izquierda de la anterior. La vela adicional que marca el nuevo día se enciende en primer lugar. Ponemos las velas de derecha a izquierda, pero las encendemos de izquierda a derecha.

La celebración contempla el uso de *janukiot* para encender las luminarias de esta fiesta. A lo largo de estos dos milenios, muchos diseños fueron creados. La lámpara de *Janucá* es diferente de la *Menorá* de siete brazos mencionada en Éxodo, Levítico y Números.

La *Menorá* del Templo estaba fundida en oro, la tradición prohíbe su duplicación exacta.

Las primeras *janukiot* se hicieron de arcilla, con ocho lámparas en forma de pera. Modelos posteriores se hicieron con ocho aberturas, alimentadas por un depósito central para el aceite. Se reprodujeron también en piedra, mármol, bronce. Es uno de los objetos del ceremonial judío que más ha inspirado a los artesanos. Tomaron formas que sus diseñadores copiaban de las manifestaciones de arte de sus países, especialmente de la arquitectura. En la Edad Media, con las persecuciones y amenazas que sufrieron los judíos, el peligro que significaba exponer las lámparas fuera del hogar, los rabinos permitieron que se usaran dentro de la casa, ubicándolas en la entrada, del lado opuesto a la *Mezuzá*.

Para facilitar su instalación y colgarla, se agregó a su diseño una pared posterior. Los pequeños recipientes se unieron y se montaron sobre ese panel, que fue elegido para embellecer la *janukía*, según el gusto de futuros propietarios y la sugerencia de los orfebres.

Las que se conservan de origen español y francés, se distinguen por el aspecto de edificios locales, arquitectura de catedrales flamencas con una ventana central.

Las producidas en África del Norte fueron inspiradas en el arte islámico, decoradas con domos puntiagudos.

En la Italia del Renacimiento, las *janukiot* se diseñaron en forma de arcos redondos, formas que se difundieron en Alemania y Austria.

De Europa Oriental, tomaron modelo de chimeneas, barandas y balcones como réplica del lugar que ocupan las mujeres en la sinagoga.

Se le agregaron patitas, como soporte para apoyar sobre una mesa o en el alféizar de la ventana.

En el siglo XIX se reemplazaron los elementos arquitectónicos por leones, centauros y escudos de armas.

Más cercanos a nuestros días, los artesanos incorporaron nuevos materiales, piedra, arcilla, plomo, vidrio, hueso, bronce, estaño, también nuevas escenas, representando a los Macabeos purificando el Templo, réplicas de filigranas yemenitas, otros con querubines, torres, arcos y líneas de la plástica del siglo XX. Las inscripciones sobre las *janukiot* dependen del origen geográfico de su diseñador, del conocimiento que el artesano posea tanto de la liturgia como de la historia. Libre de restricciones bíblicas, las *janukiot* forman parte del ceremonial judío, es uno de los objetos que despierta mayor interés de museos y de coleccionistas.

Esta fiesta de las luminarias forma parte de las celebraciones del calendario judío, y como en casi todas, los niños tienen su protagonismo, no sólo en el encendido de las velas sino en la práctica del juego de la perinola, recuerdo de aquellos que debían ocultarse, simulando juegos mientras estudiaban Torá, al sabor de los buñuelos, frituras alegóricas de Januká.

La bandeja de novia (*Cenit Na'ash*)

Por María Ch. de Azar (mariadeazar@hotmail.com)

Conocen a la abuela Teresa, aquella que vivía en la calle Corrientes y Pueyrredón, madre de once hijos, seis de ellos varones que buscaban tantas cosas en el Mercado de Abasto.

Los muchachos crecieron, y llegó el momento de casarlos, cada uno a su hora y con su *mazal*. La novia elegida, pasaba pruebas y requisitos que la abuela Teresa exigía, de apellido prestigioso dentro de la comunidad, para mantener la alcurnia y el patrimonio de la familia, y por supuesto, respetar religión y tradiciones, en una palabra, mejor que fuera descendiente de alepinos.

Entre las costumbres que la familia conservaba, dentro de los preparativos para la boda, era que la novia cumpliera con el baño ritual, el *Hamam*. Para esta ceremonia, el novio enviaba el día del casamiento por la ley civil, la tradicional ceníe, una bandeja redonda, adornada de puntillas y tules, con perfumes, jabones, talco, cremas y cosméticos para llevar al baño, y el sobrecito con dinero para costear los gastos que éste implicaba. Allí iba la novia acompañada por familiares y amigas, a la *mikve*.

Después de la inmersión, controlada por la dama de turno, celebraban con dulces y refresco de chufas, el obligado ritual, anticipo de los preparativos para la noche de bodas.

Lo particular de esta *ceníe* era que llevaba la marca que la abuela Teresa le imprimía, adornaba todos esos productos con láminas doradas, confites, azúcar kande y aquí viene lo diferente y a la vez característico, la protección contra el mal de ojo: una enorme mano, que ella misma preparaba con la masa de las roscas.

Impresionaba por su tamaño, por el anillo con que la adornaba, y porque era la lo primero que asomaba entre los múltiples regalos.

Una vez más, el miedo a la envidia se hacía presente, y de forma bien visible. Que nadie dude, había que protegerse de los malos espíritus y de las miradas fuertes.

Para bueno que te topes

Por Alberto Benchouam (saludoso@yahoo.com)

Buenos Aires, 1965.

Na, escucha por placer, hermana Rosa, que tengo que hablarte cosas importantes para mi y la *mishpajá*, te pido que entornes un poco el postigo, porque la *dancavé* de Zimbul, hace rato que está yendo y viniendo por la cuerda del lavado, siempre quiere *tasear* y enterarse lo que pasa en el *cortijo*. Mira ver, corta te lo voy a hacer, tú sabes que tengo una *hiya* hermosa, casadera, de veinte años, que hasta hace dos meses trabajaba en el taller de bordados de Elias Peres, mientras, de noche se preparaba el ajuar, ayudada por mí y por sus *hermanicas*, porque hasta que ella no tome buen *mazal*, las *chiquiticas* no está bien que se casen. Bueno, corto. Hace un tiempo ya la notaba rara, perdía los puntos, cosía al revés, *cualo* te está aconteciendo, le preguntamos con mi marido, primero no contestó, pero al cabo, nos diyo que no quería laborar más ahí, sino en una librería, mira *jal*, y en el centro, porque quiere ir a la facultad, entre *mosotros* hay esto? Su señor padre, que la *quere* muy mucho primero gritó y después la tomó con las buenas, *na*, *agora* no es como antes, yo se comprensivo, *diyo*, ¿*cúalo* quieres, farmacia, ciencias económicas, que se ganan buenas *parás?*, ¿doctora quieres ser?, yo te va a ayudar, los hechos de la mercería no van mal, después el Dió se apiade, que no se pariente del conde de Camondo. ¿*Cualo* quitó la hiya de la boca?: *quero* estudiar filosofía, *na*, bre querida, le preguntamos despaciosos, no te estamos entendiendo, dinos ¿*cualo* es eso, y donde es esa *escola*? Mire, herma Rosa, nos *diyo* que era el conocimiento verdadero, del hombre, de las cosas, de las ideas...y que la *escola* era en 25 de Mayo, que sabemos que es un barrio bayo. Amán Amán, nos tomaron *batires*, ¿*cualo* que hagamos?, corta te la hago, y tu *fidanzato*, José el de Aruguete, un *hiyico* de buena familia que te está festejando: No lo *quero*, *ma*, ¿*cualo* es eso que no lo *quieres?*, es un poco tuerto de un oyo, *ma* labora bueno, No, es un poco jorobado, y no se cuida para vestir, los pantalones parecen bandoneones, y, como les diré..., me aburre, no habla más que de plata, nunca de las grandes verdades universales, no tiene....vuelo. Amán Amán, contestó mi esposo Samuel ¿*payarò* es para *avolar*, *cuálo* estás hablando, *charpeada* te *volvites*, y no piensas en tus *hermanicas* que se *queren* casar, y que va a decir la gente, que ni sabe qué es esa *arremó escola*, y queda en donde se *arrapó* el *huerco*?, mira, me voy al café a quitarme esta postema de la cabeza, hablale tu, Matilde. Ya la tomé con las buenas, *bre*, *hiyica*, pedazo de mis tripas, que *metas cabeza*, mañana hazle la colación a tu padre y dile que es un mal sueño que tuviste, y vuelve al taller, que en menos de un año tendremos el ajuar, ya te *hechó* un oyo José y está *entresalido*, pronto pedirá tu mano, y el primer hijo será un varón, *cúalo* quieres de la vida, *salu* que nos mande el Dió, *Ma*, nada, la *boba* entera que quiere saber los secretos del mundo, *cúalos* hay, esos los sabe el Uno y Bueno, ¿para que *cavacar?*, *pensa* en *mosotros*, *ma*, no hay mover su tino. Entré en su pieza, libros, discos, cartas, una foto de otro muchacho. *Amán*, *amán*, hermana Rosa, esto es un gran daño que le hicieron, y me tiene que ayudar, por esta luz que me alumbrá, *parás*, no muchas, no nos mancan, tranquilidad queremos, esta *charpeada* nos va a quitar el *tepé* del *meoyo* a todos, por tu vida, herma Rosa, tu *hicites* y deshiciste muchos *fichizos*, no vas a abandonar ahora a una vecina *querenciosa* que sólo saca flores de la boca cuando te nombra, y siempre para bueno que te topes.

Mira Matilda, no es gran novedad lo que me cuentas, ya el barrio entero sabe que baja de un auto a la vuelta de casa, y no es de José, la juventud está cambiada, *cualo* es ese baile que saltan, se tocan las manos, hacen palmas, se pasan por *debayo* de las piernas, gritan en los cines.

Que El perdone, están *dills*, van poco a la *Killá*, usan *pollericas* de tela de *jalvá*, bueno, yo también te la haré corta, creo, por lo que me enseñó mi madre y mi abuela, que algún espíritu, demonio o poder que no se ve se les mete *adientro* del *puerpo* y del *meoyo*, encantamientos, hechos del *huerco*, que no sea asemejada mi hiya, unos dicen que somos charlatanas, absurdas, ridículas curandera, pero, a esta *hiyica* hay que hacerle algunos hechos ahora, para que no empeore, o se fuya con alguno, que también eso tengo escuchado, porque en momentos de angustia, el *benadan* no sabe que hacer. Mira, Matilde, vamos a empezar con un *indulco*, un encantamiento, unos rezos, y fórmulas cabalísticas desde esta noche. Llamaremos a los *mallajines*, a los hombres santos de nuestra religión, a los espíritus buenos, a los antepasados,

todos están *guadrados* en *Ganeden*, junto al DIO *bindicho*, después prepararemos varios menesteres, de a poco, le diremos fórmulas por *ainaraj*, mientras te daré dos o tres consejos. Mira, invita a José Aruguete a tomar café, que sirva la tablá *Marica*, y que, sin querer le tire un poco de líquido en el pantalón, eso es bueno para el amor y la riqueza. Después, escucha lo que te digo, en la cama de ella no dejes nunca de poner almohada, ni te sienta a los *pieses* para hablarle, ni pongas la colcha al revés, ni se te ocurra apagar las velas encendidas soplando, sino con la mano, para que los ángeles que irán entrando en la casa no se vayan, ellos protegen, sobre todo Rafael y Gabriel y por favor no cortes ninguna planta ni árbol frutal y al gato *quitálo* unos días, pero no lo mates, porque se irá toda la buena suerte, que la necesitaremos para que vuelva al taller de bordados y a José, que en realidad es también un poco cojo de la pierna derecha, pero mala suerte no trae eso. Bueno, empezaremos hoy con darle a la chica una *presica* de azúcar por noche, menos el sábado y días santos.

Mezcla azúcar molida, en terrones y candeal y si no la quiere tragar, *ponelá* en la comida. Además junta ropa vieja de ella, sobre todo corpiños y bragas, ya haremos un bogo y lo tiraremos a la mar, alguno tendrá que ir a Mar del Plata o Uruguay, diciendo esta fórmula: "Así como no volveré a ver todo esto, que la enferma no vuelva a ver su mal." después, si no mejora, prepararemos la *kemeá*, un talismán mágico, una *bolsica bendicha* que lleva rollos de la ley, bien escritos, canela, polvo de ajo, polvo de vidrio alcanfor y más. Eso se lo encargaremos a Graciela *Tevah*, que sabe quién la hace mejor, y se la deberemos colgar de la ropa, en lo posible sin que lo note y tenemos muchos más *indulcos*, a vagar a vagar, no te tomes *sejorá*, caminando y hablando. Mira, Matilde, si *Marica* no vuelve a estar sana y buena con todo lo que haremos, por el Dio que nos está mirando que yo también me pondré a estudiar *filusufia*.

¿Saldrán airoas estas interlocutoras portadoras del saber sefaradí?

¿Lograrán sus conjuros todos los propósitos?,

¿podrá *Marica* entrar a la Fac. de Filosofía y Letras?, ¿lo hará *culposa* o segura?

¿Se recibirá con laudos, o el barrio de Villa Crespo boicoteará sus esfuerzos?

¿Podrá Platón y Spinoza vencer a Asmodeo y a Satán?

NO DEJE DE LEER el próximo numero de SEFARAIREs, que además de ser bueno, es gratis. Ah,...el vocabulario, debido a la extensión del cuento, vendrá, si los poderes ocultos me lo permiten, en la próxima entrega. Si no lo entiende guarde la revista para leerla en el Parque Centenario.

Noticias de Casa-Sefarad

Junto a Hebraica Ediciones, presentará un interesante proyecto de colaboración para la divulgación de la cultura judía en España

El pasado martes 13 de noviembre se organizó una mesa literaria, con la participación de diversos protagonistas de la cultura, como Solly Wolodarsky (ex director de Radio Sefarad), José Antonio Fernández López (especialista en literatura judía europea), Esther Vendan (directora de programación cultural de Casa Sefarad-Israel), Sandra Israel /Directora de Hebraica Ediciones)

www.libreriahebraica.com / info@libreriahebraica.com

Museo de Historia de los Judíos (*)

En la ciudad de Girona, España se han inaugurado nuevas salas del museo de Historia de los Judíos. Están dedicadas a la cultura judía y a las relaciones entre las comunidades judía y cristiana en la Cataluña medieval. Con su apertura se completa el proyecto del **Museo de Historia de los Judíos**.

(*) Noticia enviada por la Red de Juderías de España [mailto:secretaria@redjuderias.org]